

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

EL ROL DEL SECRETARIO DE CELULA

CONFERENCIA REALIZADA EN UN AMPLIADO
DEL
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO
(TRÓTSKISTA) DE ARGENTINA

MAYO - 1960

EL ROL Y FUNCIONAMIENTO DE LOS ORGANISMOS DEL PARTIDO

MAYO - 1965

J. POSADAS



BOLETIN INTERNO DEL
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (TROTSKISTA)
SECCION ESPAÑOLA DE LA IV^a INTERNACIONAL
Suplemento
de ediciones lucha Obrera - N.º 4
Julio - 1968

PRESENTACION

Presentamos estos documentos del camarada J. Posadas ROL DEL SECRETARIO DE CELULA y ROL Y FUNCIONAMIENTO DE LOS ORGANISMOS DEL PARTIDO, porque son la base para la comprensión del funcionamiento de los órganos y en los documentos esta contenida toda la línea de actuación de los

Es un documento que tiene una importancia fundamental para el funcionamiento de las células, centro fundamental para el desarrollo del Partido. Como analizan nuestros maestros, la célula son los ojos del Partido que se adentra en las masas, y si no hay un buen funcionamiento celular, no hay mejoramiento ni desarrollo del Partido, esa es la concepción de la Internacional. Es la importancia que hay que darle al funcionamiento de las células, para elevarlos al máximo y rendir en ella toda la capacidad individual y colectivamente. La célula tiene que recibir lo mejor de cada militante para organizar las fuerzas de manera que toda la vanguardia revolucionaria reciba las ideas del camarada Posadas y de la IV Internacional, para esta vanguardia que busca el programa trotskista de la IV Internacional, y que en sus acciones diarias lo está demostrando

Al mismo tiempo en la célula se construye el militante como cuadro dirigente de la Internacional. Es necesario elevar el nivel teórico y político y el espíritu comunista, para fundirnos con alma y vida a las necesidades de esta etapa de ajuste final de cuentas que prepara el imperialismo y asumiendo en él la responsabilidad como dirigentes para la construcción mundial del socialismo.

Es necesario un profundo estudio de estos documentos estudio individual y colectivo para aplicar todas las conclusiones para el mejoramiento celular.

Al mismo tiempo en esta presentación orientamos a los camaradas a utilizar los BOLETINES INTERNOS, como medio de expresar en él todas las conclusiones individuales de cada camarada, y que mediante la publicación interna, se transmitan a todos los militantes de la Sección Española, con el objetivo único de mejorar y elevar el funcionamiento interno en el Partido. Transmitiendo en él todas las experiencias de cada camarada en los frentes de trabajo, anécdotas, etc.

Buro Político. Julio de 1968

EL ROL DEL SECRETARIO DE CELULA

CONFERENCIA REALIZADA EN UN AMPLIADO

DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (TROTSKISTA)

DE ARGENTINA

MAYO - 1960

J. POSADAS

El Partido, al mismo tiempo que da la política, es el portavoz de la voluntad de acción. Esta es una época en la cual la voluntad de acción tiene tanta importancia o más que la completa comprensión política. Nunca en la Historia como ahora, un pequeño grupo puede realizar la enorme tarea de dirigir a millones y millones de personas; y la dirigirá no solo por que tiene la comprensión política, por que está fundido, por que conoce y sabe los sentimientos, las aspiraciones, la vida de las masas, sino por que tiene voluntad de acción. Por que en esta etapa de la Historia, diferente de cualquier otra, los que se movilizan fundamentalmente son los países atrasados, y se movilizan millones y millones de personas atrasadas cultural y políticamente, pero decididas desde el punto de vista de su deseo de luchar por el progreso. En una forma no visible y no declarada, son millones de personas que quieren tener algo en la vida. Esa es la forma de manifestar su deseo de dignidad humana. Las masas del Afr. ca no solo no tiene zapatos ni vestidos; no tienen alimento, no tienen nada. Y no solo las capas pequeño-burguesas, que son las que dirigen, sino capas mucho más atrasadas. Esta incorporación en esta etapa de la historia de millones y millones de personas atrasadas, requiere para fundirse, para vivir, para estar con ellas, no solo comprenderlas, sino tener su misma voluntad de acción y decisión. Si están cayendo bombas atómicas y hay que ir, ellas van. Si hay que hacer frente con un fusil de palo, hay que ir. Si hay que vivir exclusivamente tal cual ellas viven, hay que vivir. Por que lo que las convierte no es solo la declaración política, sino la misma actitud de ellas, que ellas sientan que están haciendo lo mismo que ellas hacen. Fidel Castro tiene influencia en las masas no solo por que fué capaz de hacer la Reforma Agraria, sino por que se fué a vivir a la Sierra, comiendo lo mismo que ellas.

Las masas de Corea del Sur, viviendo bajo un ejército de ocupación yanqui, -- con la bomba atómica sobre la cabeza, bajo una de las dictaduras más siniestras -- que se conocen en toda la historia, la dictadura de Syngmann Rhoe, se han levantando; lo mismo las masas de Turquía, de Japón, las masas de Cuba. Para fundirse a estas masas no basta la comprensión política: hay que vivir con ellas.

Esto no quiere decir que vayamos a sacarnos los zapatos y no comer, sino hay -- que seguirlos en todo su proceso de comprensión, de maduración, de vida. Pero nuestro Partido tiene que ser apto en su funcionamiento, agil, dispuesto a responder a

en cada momento, en todo lo que requiere la lucha. Si pasa un acontecimiento y nuestro Partido está ausente, nuestro Partido no puede tener ninguna influencia. Si pasa un acontecimiento y nuestro Partido saca una resolución correcta y la célula no trabaja, no informa, no va a los Barrios ni a las fábricas, no hace reuniones, no agita, aquello no tiene ningún valor. Es un funcionamiento unido, absolutamente unido.

Y en esta época en la cual las masas intervienen con una voluntad revolucionaria única en la historia, es para nosotros de fundamental importancia, no solo el comprenderlo, sino reaccionar como Partido. Preparar a nuestro Partido en este tipo de lucha en que tiene tanta importancia la comprensión política como la voluntad de acción. No la voluntad de acción normal, los bolcheviques son la expresión elevada de la voluntad de acción: un Partido, de la voluntad de acción tal como la exigen las masas atrasadas, que hacen movimientos por cualquier cosa.

El Partido, en realidad, es una unidad completa desde el punto de vista de la centralización como Partido. Para funcionar centralizadamente el Partido tiene la centralización de su Buró Político; este es el elemento que dirige. Pero para actuar se descentraliza, y cuanto más se descentralice mejor. Pero esta descentralización no está determinada por un cálculo establecido caprichosamente, sino por el tipo de lucha, por el medio en el cual se desenvuelve la lucha. En época de legalidad completa, la formula democracia y centralismo va en beneficio de la democracia. En época de ilegalidad y de mayor acentuamiento de las luchas y descentralización, la centralización va a la delantera de la democracia, de la vida democrática interior.

El aspecto más importante de la cuestión, es que para que el Partido funcione en forma correlativa, es necesario comenzar por el Congreso, el Comité Central y la célula. Sin el secretario de célula, que el se sienta el Partido, no que sustituya, y que él se sienta que de él depende el Partido, y que la célula pueda ir adelante. Así como en cada organismo hay un responsable del funcionamiento, el responsable del funcionamiento de la célula es el secretario. No administrativo solamente: hacer que se reuna, que se discuta, comunique al Regional las resoluciones, tenga contacto con el Regional para que le trasmite las Resoluciones, sino de hacer vivir políticamente a la célula; y vivir políticamente no es solo leer el periódico, sacar las conclusiones, leer los documentos, hacer buenas discusiones políticas, hacer cursos, sino hacer que su célula que limitadamente es un verdadero Partido, tenga un contacto vivo con la lucha de clases en la esfera en que le corresponda actuar. Una vida, una acción en fusión con el medio, sea estudiante, obrero, profesional, campesino.

Para que el Partido realmente reaccione en cada etapa, aplique la política, lleva la política a la clase, impulse a la clase, necesita de un aparato correlativo, pero que se mueva al unísono, de camaradas de completa responsabilidad y confianza. El secretario tiene que hacer reunir la célula semanalmente, discutir la política, la venta del periódico, discutir el periódico, la ganancia de gente, llevar el inventario de la célula para ir creciendo. Es el órgano que enlaza con la clase. Lenin decía: "La célula es el instrumento del Partido, es el brazo del Partido en el contacto con la clase" pero al mismo tiempo que es el contacto con la clase y que trasmite a la clase el pensamiento, la vitalidad, el dinamismo, y el vigor del Partido, recibe de la clase. No solo da, también recibe. Pero para dar y recibir, el órgano debe funcionar. No hay ningún órgano, en el sentido de la similitud con el cuerpo humano, que pueda funcionar eficientemente si no es una parte del conjunto del organismo. Si hace un corte, como un comitidor o un interruptor, ya deja de cumplir su función de órgano, ya se atrofia o degenera.

El órgano debe cumplir su función, pero para que cumpla su función la célula debe tener un responsable, que es la cabeza pensante—pero que no sustituye al conjunto—y el responsable tiene que sacar todas las ventajas, porque de él depende su organismo. Por ejemplo, ni Buró Político, ni Comité Regional, ni Congreso pueden sustituir a la célula de H. Ellos están ahí, y ellos ven la oportunidad que surge día a día, minuto a minuto, y el Partido puede darse un plan de trabajo limitado y en el contacto vivo o la relación viva de los acontecimientos, la célula puede ver e ir más lejos, diez veces. En vez de vender diez periódicos, colocar cien. En vez de ganar cinco miembros, ganar veinte. En vez de ir a hablar con un compañero en privado, poder influir con una Asamblea para tomar posiciones mucho más avanzadas.

Si la célula no hace eso, la relación del Partido con la clase es abstracta. Cuando Lenin decía, hablaba de una relación íntima con la clase no quería significar, una reunión en un lugar cerrado, sino que la clase nos vea actuando en una esfera de acción, y esta es la fábrica, el Sindicato, la calle, el mitin, la asamblea, la mesa redonda; es el lugar de acción donde vive la clase. Pero no basta que nos vea, nos tiene que ver preocupados por los problemas, por su vida, por sus preocupaciones, por su existencia, interviniendo y reaccionando para ella; y debe ver en nosotros una dirección. La fusión del Partido con la clase se realiza en última instancia en la actividad práctica y diaria: no hay otra manera. El artículo "Quatrième", "Revista Marxista Latino Americana", el periódico, desempeñan el rol de agentes directores, orientadores políticos de la clase. La clase se mueve no solo por una comprensión intelectual, porque incluso la comprensión intelectual no es un nómeno biológico: es ante todo un fenómeno de reacción frente a la vida en cada minuto. Y la forma biológica y fisiológica de reaccionar es recibir y dar.

Cuando el proletariado hace una Asamblea, va y habla, está actuando. Si nosotros nuestros camaradas van y hacen una proposición, pero después se van a su casa y no intervienen constantemente; si la célula no saca volantes, no va a visitar a los delegados, no interviene en la fábrica, no hace reuniones, no hace comisiones y no saca el jugo a todo eso, los otros dicen: "Estos tipos hablan bien, son capaces de comprender, pero no tienen fuerzas para actuar". Ven un órgano capaz de brillar pero no de dirigir. Esto solo puede hacerlo la célula. Y para que la célula organice, reaccione,obre así, necesita del secretario de célula. Que el secretario sea sínta responsable de la vida de esta célula y no se sienta satisfecho con que la célula se reúna, discuta, cotice. No. Su célula tiene que partir de 4 miembros y de 10 periódicos que vende. Por ejemplo de tener 10 enlaces a vender cien periódicos; a tener diez enlaces más y a influir con sus ideas. Para que la célula haga esto el secretario de célula tiene que tener conciencia responsable, porque él es el eje, el centro de la actividad de la célula. Esto no significa que él no haga nada. El Secretario de célula es el eje, no espera que los demás se reunan, que estén dispuestos a trabajar; él tiene que hacerlos trabajar, y no con resoluciones. Si bien hay que usarlas, nosotros apelamos a la imposición de la disciplina, a las medidas disciplinarias, sólo en casos extremos. La autoridad de nuestro Partido se mueve en función de la acción consciente, nada más. Apelamos a la acción de la autoridad, de la sanción disciplinaria, sólo cuando hay un proceso de cierta descomposición, resistencia o una incomprendión muy grande, y conjuntamente con la incomprendión, hay una resistencia real, pues una incomprendión no merece una sanción disciplinaria, sino elevar políticamente.

El Secretario de célula tiene que hacer esa tarea y la tarea depende de él. El va a las reuniones no como un miembro más, él debe dirigir su célula como el Secretariado Internacional dirige a la Internacional, como el Regional dirige sus células, como el Buró Político dirige a los Regionales.

El debe dirigir su célula y comprender que de él depende pensar, preparar, elaborar, llevar tareas, y hacer que cada uno tenga una tarea específica. Por ejemplo, en H., donde actualmente nosotros debemos llevar una ofensiva para tener 30 cadas. en seis meses. Es un plazo largo. Nosotros determinamos los planes, no por un juicio político abstracto, lo determinamos por el juicio político pero principalmente por la comprensión de cuáles son los acontecimientos, y los que van a venir y la disposición de la clase, que forma parte de los acontecimientos políticos. La disposición del proletariado actualmente es de una enorme riqueza. Hay una aparente calma pero la calma es en la superficie. Abajo, el proletariado vive, discute, piensa, y la pequeña burguesía también. Esas mesas redondas, llenas de "cuadrados", están indicando una enorme preocupación en la pequeña burguesía. Las otras mesas redondas que se hacen, con Dotticós, sobre la revolución cubana, indican que hay una preocupación muy grande en la pequeña burguesía pero también una desorientación brutal.

Volviendo sobre H. Nosotros estamos completamente persuadidos de que en un plazo mínimo de seis meses podemos tener 30 militantes; es decir, seis células de cin milímetros cada una. Esto se puede hacer porque el proletariado quiere pelear y quiere luchar, lo mismo que la pequeña burguesía está en un tren de franca pelea. - Hay que tomar la decisión de comprender que existe esta situación. La posición nuestra debe ser la de ir a recoger e ir a organizar. La célula es insustituible. No hay resolución, folleto, periódico que sustituya el trabajo de la célula y en ella el Secretario de Célula. Cuando éste no marcha, lo cambiamos; la célula lo cambiará. La función del Secretario en esta etapa debe ser la de promover el desarrollo de la célula para ese trabajo. El Secretario debe ser la cabeza pensante. Estamos convencidos de que en C. son también posibles 30 militantes en corto plazo. Medimos esas posibilidades por los periódicos que se venden, por las simpatías con que cuentan nuestros camaradas, la acogida de nuestras posiciones, aún no completas, - pero si una serie de posiciones importantes. Hay que hacer una ofensiva y para esto no basta basarse en la venta del periódico sino en una actividad concreta. Designar cuáles vamos a ganar y trabajar para ganarlos en reuniones con ellos, en trabajo particular y el Secretario de célula debe ser el que haga marchar eso a la voluntad de cada militante. El Secretario debe tener una contabilidad semanal de la actividad de cada militante, a efectos de impulsarla y hacer ver que se puede rendir más, que puede hacerse esto o lo otro. Es decir, hacer de la célula un verdadero partido, donde haya el control de la actividad de cada militante para que rinda más, para centralizarlo más, para que el esfuerzo que se realiza dé un mejor resultado. Para que el Partido sea un Partido de hierro, cada célula debe ser un Partido de hierro y para ésto no basta la aceptación de la política de la dirección de la Internacional, sino el control real con la clase, la vida permanente y dinámica con la clase. Eso le da a la célula la confianza y la seguridad en sí misma, le permite penetrar en la clase y ver la acogida que tiene su política; y da confianza a cada militante.

Cada célula es un partido en si: esfera de acción y se plantea en su esfera cómo extender e impulsar el trabajo. Si no, no tiene efecto la política. Si bien, la influencia del Partido se traslada al seno de la clase a través del periódico, de los mitines, esto es limitado porque la clase, al mismo tiempo que escucha que lo que decimos está bien, es correcto, ve nuestra voluntad de acción, ve si somos capaces de hacerlo y nos mide no sólo en un mitin o en una asamblea. Donde la clase nos ve capaces de ganar su confianza en la actividad específica, sindical, fabril, barrial. Nos ve si somos capaces de movernos, si somos capaces de aprovechar las circunstancias, de saber centralizar el espíritu de lucha; entonces nos va viendo gente capaz de saber recoger y dirigir y con una voluntad permanente de lucha. Entonces si la confianza de sectores importantes se va dando no sólo a la

política, a la posición, al mitin, sino al Partido como Partido; van en el Partido una dirección.

Para que la célula pueda cumplir su función es necesario que los Secretarios tomen como responsabilidad personal que son un Partido. Un partido es pequeño. Y los ellos son los responsables de ese Partido. La célula tiene como función el contacto, la relación con la clase o con los medios de acción, estudiantes, obreros, profesionales, barrios. Cada célula es un medio específico pero esto se expresa no en un acto y después para; no en una conferencia y después para; no en una mesa redonda y después para; sino en un plan de trabajo. Por ejemplo, en C., donde se compra 70 periódicos hay que ganar 20 para el Partido; es decir, un 20 %. Este es un cálculo que no lo hago yo, lo hace la Internacional Comunista, que plantea que en una venta consecuente de periódicos, en una proporción del 20 % deben ser ganados para el Partido; la cifra, el porcentaje es un poco elástico, puede ser más o menos. Esto quiero decir que si hay una venta de 70 periódicos que se mantiene durante seis u 8 meses, entre esa gente hay un sector, una capa que ya está apta para ser ganada para el Partido y que la política de ganancia no es sólo vender el periódico, sino es una tarea específica.

Esa tarea específica puede ser buscar un frente único con un grupo para presentar una serie de proposiciones sindicales; por ejemplo, sacar en C. una serie de resoluciones para que el MOU funcione como CGT y de ahí pasar a la actividad específica, particular, para ganarlos para el Partido, ya sea en forma individual o de grupos, pero proponer. Lo mismo en H. Para mí es totalmente inexplicable que allí no tengamos 30 camaradas. La célula debe discutir este plan de trabajo, debe discutir el periódico semanalmente; el periódico debe ser leído en la casa; en la célula se va a discutir el periódico, no se discute todo: un relator, 10 minutos, los puntos más importantes del periódico y se le dedica media hora. Si hay problemas de importancia, por ejemplo las conferencias o una reunión especial, se le dedica un tiempo más, si no media hora, una hora al trabajo que hay que hacer durante la semana, qué tareas tiene cada uno y otra media hora a los problemas de la vida del Partido, sean los Boletines, sea la discusión política, sea la situación internacional.

La célula debe llevar una vida permanente y alguien que controle y dirija todo eso, y nunca más de dos horas. Ocasionalmente dos horas y media o tres, pero la norma son dos horas. No es sólo un requisito porque se van a cansar sino para centralizar la preocupación. Cada uno viene a la célula con el pensamiento hecho y centralizado. En última instancia, la revolución la vamos a ganar y las masas ganan porque centralizan en la acción toda una serie de preocupaciones. Centralizando la preocupación y el pensamiento, en 5 minutos se puede decir lo que en una conferencia se puede decir en una hora. Es la manera de educarse, y no solamente de educarse para ganar tiempo, porque en la célula se hace para la lucha de clases; al centralizar el pensamiento, al centralizar su intervención, centraliza su intervención en la lucha de clases, y en una asamblea, en una reunión, en una fábrica, él sabe captar de la masa su preocupación, y en lugar de desviar la preocupación, su intervención la centra, y los obreros ven entonces cuál es el centro del problema y él ayuda a elevarlos, no solo objetivamente en la acción sino que él es el que dirige. Si diez, veinte, cien veces no lo ven, no lo aceptan, terminan por verlo, porque no nosotros unimos nuestra acción al curso objetivo de la lucha de clases.

Al mismo tiempo, cada célula, cuando toma una resolución, debe cumplirla y no pasar a otra antes de cumplirla. Si la célula se propone ganar 10 militantes en tres meses, hay que ganarlos, porque no solo es una resolución, sino porque aparte de esto, que significa una tarea seria que cumplir para el avance del Partido, esa es la manera de educarse en la voluntad de acción. Si la célula toma una resolución y

y no la cumple, su voluntad está en el aire, no se acostumbra, no se sella dentro de si misma, en la voluntad del pensamiento y la acción. Cuando los bolcheviques resolvían y nosotros somos los mejores bolcheviques de toda la historia- y hoy se suelen hacer una tarea, cumplir un propósito, ello no es un capricho. No nos proponemos en este momento dirigir la Unión Obrera Metalúrgica, pero nos proponemos, influir en la Unión Obrera Metalúrgica en un grado muy considerable. Esto podemos hacerlo. Hay obstáculos muy considerables, pero podemos hacerlo, y cuando nosotros decidimos, es porque podemos y es conveniente hacerlo; entonces el Buró Político, el Regional, y la célula, que es el organismo que aplica en relación con la clase, debe darse cuenta de que hay obstáculos. Su misión no es decir que hay obstáculos sino constatarlos para vencelos y decidirse a superarlos. Si la célula constata, que haya obstáculos y decide superarlos y no lo hace, va a terminar por sentirse impotente y su participación no es entonces la de un agente promotor, dinamizador de la lucha de clases y revolucionaria, sino simplemente un participante que tiene ideas; porque la base esencial para influir en el seno de la clase, es que el propio militante esté convencido de su fuerza, de su valor y de sus posibilidades, y de que no hay obstáculos que no sean posibles de vencer, y esto solo se hace en la actividad de la célula.

EL TRABAJO Y EL FUNCIONAMIENTO DE LA CELULA

Cuando nosotros decimos que la célula tiene que reunirse semanalmente, el plan de trabajo debe cumplirse semanalmente, debe realizarse frente a cualquier obstáculo, no es simplemente para cumplir la resolución, sino porque es el único medio - real de construir la voluntad militante de cada miembro de célula. La dialectica es un proceso inalterable y total, pero se compone de partes. No es una masa que se mueve, es un proceso de un millón de partes que se influencian entre sí y que da por resultado un proceso: El de la forma de movimiento actual, de la vida y de la lucha de clases. La célula es la unidad, el núcleo básico del Partido, y debe ser dirigida.

El Secretario de célula debe tener en cuenta este trabajo y proponerse como tal que la célula marche. Si la célula no marcha, no cumple, debe plantearlo al Regional y este debe tener como misión que la célula marche, proveerla de material, de elementos, ayudarla a comprender y a organizar.

En esta etapa de la historia, nuestro Partido quiere jugar como ya está jugando - el papel de dirección de la Revolución. Ha de ser un cuerpo único en el cual haya una centralización completa y una descentralización completa, y esta es la actividad de la célula dirigida por su secretario. El pequeño Partido que quiere desempeñar el papel de gran Partido y que lo desempeña. Y es gran Partido no solo porque nos sentimos capaces, sino porque nuestras proposiciones, nuestra orientación, nuestra dirección es la de gran Partido que tiende a la lucha por el poder. No solo que dice lo que hay que hacer, sino que hace: No que se queda en su casa y saca una resolución: se puede tomar el poder.

Pero el poder se toma no solamente porque se dice y se demuestra. Se lucha activamente, se convence a una capa de gente. Nosotros obramos como gran Partido no solo porque decimos y sacamos la conclusión de que esta es la etapa de la lucha por el poder, sino que obramos en el seno de la clase en ese sentido y la clase nos va. Nuestro secretario de célula no es una cosa privilegiada de los otros militantes. Al contrario, tiene una responsabilidad mucho más grande que el resto.

El secretario de célula, en tanto lo sea, debe comprender y sentir que de él depende la marcha del desarrollo de la célula, porque él no sea políticamente el más apto y debe hacer que su célula cumpla el plan de trabajo; cumpla la vida interior, cumpla la actividad y se desarrolle. El secretario de célula es la base.

del desarrollo del Partido, porque entonces el Regional tiene donde apoyarse. El Regional hará reuniones periódicas, cada 15 o 20 días con el Secretario de célula para ver como marcha. El secretario es el que está en contacto directo con el Regional y es el brazo del Regional a la célula. Vuelvo a insistir que no es un privilegio el ser secretario de célula. Es una responsabilidad mayor, pero al mismo tiempo que esa responsabilidad mayor, descansa en él, en última instancia, no sólo la aplicación de la política del Partido, sino también su desarrollo. La célula no es simplemente una placa que recoge, que fotografía, sino que es un instrumento dinámico. El Partido resuelve vender 70 periódicos en X. Ve que pasado un tiempo determinado hay gente que simpatiza más aún que la simple lectura del periódico, y la célula ve ella misma que se pueden ganar 20 y hace el trabajo, planifica; se hace un inventario: quiénes son estos obreros, qué piensan, qué tendencias tienen, qué creen que se puede hacer ahora en el movimiento obrero. Como medio de atraer, nosotros hacemos una reunión con esos 20 separadamente, o por grupos para apoyarse sobre los más decididos para que pesen sobre los más vacilantes. Nunca hacemos una reunión con 20 de los que no estamos seguros que vamos a ganar, porque los vacilantes pesan más que nosotros. Los reunimos, por ejemplo, para una propuesta sindical, y aprovechar que se habla de problemas sindicales para ir más lejos. Terminado eso, si va bien, hacer una nueva selección de los 20: 3, 4, 8, 10, trabajarlos para el Partido directamente. Esta es una actividad.

Otra, en una asamblea donde hablan unos cuantos obreros que tienen una buena posición, ligarnos con ellos. Pero no solamente para el trabajo ocasional, para pasárselos el periódico, sino para un trabajo agresivo, ofensivo. Esto no significa polear, sino meterle con alma y vida. Nuestra célula así será no solamente un transportador de posiciones, de voluntad de lucha, sino un dinamizador de la actividad de la clase.

Vamos a terminar con un llamado a los camaradas secretarios de células. Hay que sacar un compromiso de aquí, no solamente de que las células funcionen impeccablemente, cumplan con toda s las resoluciones, en lo que implica a la venta de periódicos, a la ganancia de militantes, a la ofensiva en el medio de trabajo. Que ellos sean los promotores de esta trae, que se vivan las 24 horas del día para esta ofensiva, para la cual están dadas todas las condiciones para ser cumplidas.

En las reuniones que se van a hacer con los secretarios, quincenales o mensuales, en cada reunión se va a hacer un balance de la actividad de la célula y su desarrollo. Es un momento excepcional para nosotros en toda América Latina. Este pequeño Partido nuestro, tiene una riqueza y una fuerza enorme y esta fuerza es un proceso de simbiosis entre nuestra voluntad de acción y la realidad objetiva. Nosotros debemos comprender que el valor más importante de este proceso es nuestra voluntad de acción, de centralización y de disciplina y de hacer que cada célula sea un verdadero Partido para llevar adelante las resoluciones, el crecimiento, la fusión y el proceso simbiótico en la clase para dirigir las próximas etapas de la revolución.

En toda América Latina las masas están aptas para el poder, resueltas. Con algunas variaciones en el grado, de un país a otro, las masas están resueltas. En los acontecimientos que estamos viviendo, muestran que en las movilizaciones, los procesos, las huelgas de importancia, en Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú, adquieren carácter de insurrecciones. Porque lo que mueve a las masas al poder no es solamente su disposición, que la maduran en su casa, en el sindicato, sino que ellas comprenden y ven que el capitalismo no tiene perspectiva. Es muy importante tenerlo en cuenta, y no creer que la maduración deviene de un proceso de formación política. En esta etapa de la historia ésta es la maduración normal de las masas.

El otro aspecto es que nuestra fusión con las masas se realiza no sólo a través de la comprensión. Hace falta la base para poder actuar. La comprensión no es acción, la comprensión es preparar los elementos para la acción. La acción nuestra deviene de nuestra intervención en la fábrica, en el barrio, en el sindicato, y comprendiendo qué quieren, qué sienten los obreros, en la forma que ellos se expresan, pero no deteniéndonos ahí tampoco. Si nosotros nos detenemos en la forma que ellos se expresan, seremos nada más que transmisores, no orientadores.

Nuestra impresión actual es que podemos aspirar a ganar un sector muy importante en metalúrgicos. Si nosotros somos escuchados y tenemos tales reuniones, estas se van a volver en las elecciones metalúrgicas y debemos prepararnos para intervenir. Esta es una condición concreta: intervenir en la lucha para asumir la dirección de las masas.

La dirección de las masas no se expresa porque compran el periódico, sino porque somos capaces de haber sabido influir en ellas, para que nos lleven a la dirección de determinadas posiciones. Sin tener determinadas posiciones en el movimiento obrero, no podemos influir, y estas posiciones son dirección de fábricas, delegados, comisiones internas, comisión de sindicato, comisión de barrios y otros organismos que nosotros creemos. Hay dificultades, hay trabas, hay sabotajes, persecución policial, terrorismo. Todo eso es normal, es el alimento normal que nosotros debemos ingerir. Hay que luchar contra eso. La lucha contra eso es simplemente parte de la lucha, no impedimento.

El otro aspecto es la importancia que tiene ganar 30 compañeros en H, y 20 o 30 en C. Estoy absolutamente convencido de que se pueden ganar; si no, hay un déficit. Las bases para tal determinación no consisten en confiar en la capacidad de la Regional y en esta célula, ni en la capacidad de los obreros; consiste en última instancia en que hay una necesidad lógica de organización. Los obreros quieren organizar y no encuentran forma de organizarse para luchar contra su dirección tránsfuga. Si no han venido a nosotros, es porque no hemos sabido encontrar el medio para atraerlos, ni llevar la actividad necesaria para atraerlos. Nosotros medimos esa necesidad, cuando hay acontecimientos y se reúnen para visitar a una camarada nuestra, lo cual significa una actividad directa de simpatía hacia nosotros; hay mucho más necesidad de luchar contra la dirección tránsfuga metalúrgica y a nosotros nos ven como una parte importante de su movimiento, que se preocupa, que se interesa por ellos y que nos siente parte de ellos. El problema es sacar la conclusión no de que hay una demora porque lleguemos tarde a una reunión, sino una demora en comprender y en obrar.

El otro aspecto de la cuestión es la relación entre nuestro crecimiento y la lucha. Nuestro crecimiento está unido casi inseparablemente a la elevación constante del nivel de lucha de las masas. En la medida en que tengamos mayor intervención en la dirección del movimiento, el nivel va a ser más elevado. No significa que todo lo que están haciendo los obreros actualmente es todo lo que pueden dar; significa que hay un déficit muy grande de parte nuestra, que no sabemos intervenir. Los comunistas están paralizados, y no por la ley de Seguridad; ya han demostrado que cuando quieren pelear no hay ley que se los impida. Están paralizados porque no saben qué hacer. El MUOS es un fantasma, no existe; los comunistas han sido echados de todos lados y no porque los persigue la policía, sino porque hay una crisis interior y exterior. Interior, porque hay una descomposición entre Kruschev y Mao-tse-Tung, entre la política falsa que llevan, entre la presión de la realidad que vive América Latina, la presión de la Revolución colonial y la política burguesa de ellos, que tiene un efecto enorme.

Lo mismo los socialistas. La raíz histórica de la crisis del Partido Socialista es que no hay lugar en estos países para un partido socialista, porque estos par-

tidos tendrían sobrevivencia si hubiera un proletariado en el cual hubiera un desarrollo capitalista, artesano, de aristocracia; pero aquí no hay tal cosa, aquí en cuanto nace el proletariado tiene que tomar el poder. No hay lugar para el Partido socialista; hay un estrecha margen que lo gana canalizando una serie de pequeños núcleos proletarios y pequeños burgueses. Todo esto presiona al Partido Comunista. Nosotros tenemos constatar para intervenir y esto es nuestra audacia, que se refleja no solamente en una manifestación, gritar bien, hablar bien, sino en cómo obrar.

Las horas tienen que ser explotadas racionalmente, a fondo. Si una hora da para discutir con el capataz, para nosotros una hora tiene que ser para ganar a un militante. Hay que entregar todo el tiempo al Partido; hay que ganar gente y más gente. Hay que estar dispuestos las 48 horas a ganar gente, a hacer reuniones, a impulsar, a discutir, para organizar. El tiempo no tiene medida, no es una exageración ni un problema de física, es un problema real, de lucha de clases. Marx dice: "en un día durante la revolución, el proletariado comprende lo que en 20 años no comprendió". Es correcto, pero lo que quiso decir Marx, es lo siguiente: la acumulación de experiencias que el proletariado no puede sumir, porque la sociedad no se expresa tal cual es durante todo un período; durante la época revolucionaria si se expresa, sale a la luz. Ahora aquí el proletariado ve claro o no ve claro.

Si nosotros llegamos a la conclusión de que las 62 aceptaron ver a Derticos, o a la inversa, que es posible también, significa que dentro del peronismo y de las 62 ya hay una corriente que se interesa por la REVOLUCIÓN CUBANA, y que lo hace no a título informativo, sino porque está viendo si no será éste el camino. Yo estoy convencido que muchos cuadros de las 62 ya han tomado el camino de la Revolución Cubana, y parte del conflicto con los comunistas es éste. Los comunistas están contra la Revolución Cubana en la Argentina. Tenemos nosotros una riqueza enorme para influir en las 62, pero no podemos hacerlo si no tenemos puntos de apoyo para ello. No basta ni el periódico ni el trabajo barrial; son necesarios puntos de apoyo dentro del movimiento obrero y estudiantil.

Para esto, nuestras células tienen que ser un Partido, pero no sustituyendo a la dirección política ni elaborando la línea política, sino que somos un Partido en su esfera de aplicación de las resoluciones, con todos los atributos de un Partido, de capacidad, de iniciativa y cuanto más tengan, mejor. En la aplicación de la política, ella va constatando y aprendiendo y puede transmitir para la elaboración de la línea; pero la célula como Partido es insustituible para la aplicación de la política.

La célula debe reunirse en días fijos, con horarios fijos y el militante debe discurrir siempre el tiempo para ir a esa reunión, no formalmente, sino para recibir directivas, transmitir y aplicarlas. El secretario debe hacer que esos días se cumplan; el tesorero debe cobrar a los militantes que cotizan, no en la reunión, sino fuera de la misma, pues si no, su función es sólo mediadora. La célula no puede entretenerse en cobrar, como no puede tener tiempo de distribuir el periódico. La célula es un organismo de elaboración, de aplicación de la política. El periódico se reparte y se lee fuera de la reunión, y el militante va a la reunión con el periódico leído, con el pensamiento en lo que va a discutir y ya con el esquema de lo que va a hacer. Hay que ordenar la actividad, para que rinda más. Por ej. una forma de desorden, en la que el secretario debe intervenir, es cuando a las células se va a repartir el periódico o se lo discute leyéndolo, o se va a discutir la colonización. Todo eso se hace fuera. El encargado del periódico se va con los militantes fuera de la reunión, le encarga las tareas y después constata. En la reunión informa y nada más.

En realidad, para que el Partido tienda a tomar el poder, necesita que las células sean al unísono con la dirección, órganos ágiles, y que estén en constante actividad con la fábrica, con el medio en el que actúa, fábrica, sindicato, región.

cualquier que sea—pero si la célula no tiene reunión fija, si sus militantes no se ven constantemente, no están unidos a través de un trabajo, no se puede tener agilidad. Tienen que estar al día, viviendo al día. Ese es el problema que tienen que llevar adelante nuestros militantes. El Buro Político tiene el propósito de hacer reuniones regulares, todos los meses, con el objeto de discutir con los secretarios de célula la marcha y funcionamiento de la célula sobre la base del plan de trabajo.

Para intervenir los secretarios, ellos mismos deben ser los más conscientes; deben estudiar más que los otros. A las reuniones hay que ir con el pensamiento ya hecho. Esta es la manera que el militante, entre reunión y reunión, piense y se preocupe; de lo contrario se improvisa. Es decir, se adopta una posición sin previo estudio y análisis. Cuando se va a una reunión con tiempo y hay un problema que se conoce y se va ahí mismo a improvisar una posición, o se adopta una posición sin previo estudio y análisis, en un problema que debe discutirse y estudiarse, y hay tiempo, no se estudia ni se discute. Estos son los peores enemigos de la vida de la célula, porque la célula puede reunirse todos los días, 2 horas, pero si en la reunión el militante no siente su participación en la elaboración que hace de la aplicación de la política, que están unidos a la lucha de clase revolucionaria, obrera, estudiantil y se pierde el tiempo en discutir actividades practicistas, no tiene ninguna confianza en la política a llevar; no sale con ninguna voluntad. No basta la adhesión consciente a la política. La célula debe transmitir y formar al militante, porque donde se forma éste es en la célula y en contacto con el trabajo.

Esta reunión ayuda, orienta, pero la base esencial donde se forma el militante, donde se forma su voluntad, su decisión, donde adquiere la convicción de que nuestra política es correcta, de que es una etapa revolucionaria, de que tenemos eco, de que podemos desarrollarnos para dominar, es en la actividad.

El secretario de célula es el elemento que es el nexo entre el Regional, la célula y, en última instancia, entre el Partido y la célula. De ahí que los secretarios deben tener conciencia en desarrollarse como los elementos más responsables.

MAYO 1960

J. POSADAS

EL ROL Y FUNCIONAMIENTO DE LOS ORGANISMOS DEL PARTIDO

MAYO -1965 -J. POSADAS

El funcionamiento del Partido debe basarse en las perspectivas del avance de la revolución mundial, del ascenso revolucionario en cada uno de los países. La perspectiva de la guerra atómica y la caída final del capitalismo, interviniendo en forma dinámica y agresiva en las luchas de cada país.

El funcionamiento del Partido debe basarse en esta perspectiva; si no, limita su acción y se limitan, en consecuencia, las posibilidades inmensas que hay. No es el número de cada Partido actual, no es la fuerza material y económica ni de militantes lo que determina la acción del Partido, sino estas posibilidades. Y estas posibilidades son inmensas. Para esto, tiene que haber un funcionamiento estricto del Partido y funcionamiento estricto de militante, de disciplina de Partido. Para aplicar y poder funcionar, son necesarios los órganos; si no hay órganos no hay funcionamiento de Partido. El órgano es el que da seguridad, firmeza, solidez, confianza y seguridad al militante.

El Partido es el resultado del sometimiento de la voluntad individual de cada uno a una voluntad común, general, superior a la voluntad de cada uno, a la disciplina de cada uno, a la capacidad de cada uno, que es: el programa, la acción colectiva, los objetivos colectivos. Esto permite tener una seguridad inmensa, que se basa no en lo que cada uno puede hacer, sino en lo que puede hacer el conjunto del Partido y su fuerza dentro del conjunto del Partido.

La vida organizada del Partido tiene por necesidad no acatar las resoluciones - por la fórmula de acatarlas, sino porque es la manera de reglamentar, centralizar, dar autoridad y confianza a la voluntad de cada uno. Sin la vida disciplinada, cada uno se siente perdido en el vacío. Con la voluntad y la vida disciplinada del Partido, siente su fuerza inmensa, siente que cada uno es parte de esa fuerza y confía no en lo que él puede hacer, sino en lo que puede hacer el conjunto del Partido, en la aplicación constante, armónica, de todo el Partido. De ahí la necesidad de la vida disciplinada; y además de la vida disciplinada, la vida en los órganos.

Los órganos son los que determinan la acción del Partido. Órganos, no individuos. La clase ve al Partido a través de los órganos, no a través de un individuo u otro. Si uno u otro camarada tiene autoridad en el seno de la clase, es porque los ven en tanto que miembros del Partido, como organismos del Partido: no lo ven en tanto que individuo que resuelve. Y la clase tiene que ver al Partido resolver todos los problemas de organización, capaz de responder, de prever y de organizar. Quiere verlo, necesita verlo para darle su confianza. No durante uno, dos, tres o seis meses, sino durante un período histórico muy largo; que no significa años porque la etapa se acorta y va a ser muy breve. Pero las masas si lo quieren ver. La única forma de adquirir autoridad ante las masas es la vida orgánica, disciplinada.

EL ROL DEL PERIODICO Y DEL SECRETARIADO

Por ejemplo, el periódico. El periódico es el órgano organizador colectivo del Partido. Por qué? ¿Por traer uno y otro artículo? No! Porque toma los problemas esenciales que deciden la lucha de clases y orienta a la clase sobre cómo intervenir, qué posiciones tomar, qué programa, qué objetivos y cómo lograr esos objetivos.

Es así que la clase y el Partido organizador de sus intereses de clase, no en uno o en otro problema.

Hay organizaciones, hay organismos, hay gente que en uno o en otro problema tiene posiciones correctas y da directivas correctas; sin embargo, no logran organizar corrientes de clase históricas e importantes o de peso. No lo logran, se pierden, se esfuman. Por qué? Porque si bien en uno y otro problema aciertan o dan directivas correctas, no son capaces de proponer y organizar la vida de la clase en su conjunto: lucha de clases nacional y mundial. Eso es lo que hace el periódico y entonces ayuda a las masas a comprender la relación que existe entre los grandes problemas y los pequeños problemas, entre los problemas mundiales y los nacionales, entre la vida interna de la clase, del país, con la lucha mundial. Y el periódico, con sus artículos, su programa, sus objetivos, su orientación política sobre qué hay que hacer, qué objetivos alcanzar, responde a la necesidad que las masas sienten de luchar por ese programa objetivo.

Para hacer esto es necesario un funcionamiento orgánico de manera que el militante del Partido se sienta seguro y ascienda en su seguridad colectiva y en su capacidad individual. Cuanto más capacidad individual, mejor para las decisiones colectivas; no porque él va a obrar en forma individual, independiente, sino porque puede influir, arrastrar, aconsejar al Partido dentro del Partido. Entonces tienen una fuerza enorme.

El periódico nuestro es un organizador. Las masas ven que los problemas de la lucha de clases en cada país son sólo una parte del conjunto de la lucha de clases en escala mundial. Que los mismos fenómenos, que la misma solución, que la misma salida de cada país es la salida de las masas del mundo. Lo ven y lo sienten y les da seguridad y confianza de clase; seguridad y confianza para obrar. Para esto se necesitan los órganos.

El B.P. necesita un instrumento para poder aplicar. La vida del BP tiene que ser de intensa actividad política, de ininterrumpida actividad política. Ininterrumpida no significa que todo el día hablamos de lo que pasa en el mundo, sino discutir, resolver y aplicar. Una orientación precisa y general. Eso es la vida política del BP. El periódico es su instrumento más importante; después los volantes, boletines, folletos, la actividad de las fracciones. Pero para que el BP pueda funcionar, es necesario un instrumento que ejecute las resoluciones. Para eso es necesario un Secretariado, que es el encargado de aplicar durante la semana las resoluciones que el BP ha adoptado, las medidas que deba adoptar. Este Secretariado es un órgano no administrativo, sino político, que aplica resoluciones pero que al mismo tiempo tiene capacidad de iniciativa. Durante semana y semana, durante una y otra reunión del BP pasan una serie de acontecimientos en los que es necesario tomar posiciones, medidas, y el Secretariado toma las medidas y es él que las resuelve. Cuando los problemas son muy complicados, muy importantes, que requieren la opinión de otros miembros del BP, porque es un problema delicado, se puede reunir. De lo contrario, el Secretariado puede tomar las resoluciones porque ya está la línea. Y el que el Secretariado pueda tomar resoluciones significa todo: publicaciones, volantes, reuniones, convocatoria de reuniones, preparación de reuniones. Pero a su vez el contacto de la dirección del Partido con la base se realiza a través del Secretariado y del Comité Regional.

EL COMITÉ REGIONAL

El Comité Regional es un órgano intermedio que se encarga de la dirección, la organización y la actividad en una región determinada. Este Comité Regional tiene varias razones de existir. La primera y más importante: es la forma ágil de desenvolvi-

miento del Partido. En algunos países, el Partido es pequeño y no existe la necesidad del Regional. Sin embargo, debe existir porque va desarrollándose, aprendiendo, acostumbrándose a funcionar. Porque el Secretariado, que toma resoluciones, al dirigirse al Partido no lo hace directamente sino a través de un órgano intermedio en el que la actividad del Partido se corta en el Regional.

Si llegan a caer presos los camaradas, lo máximo que pueden decir es que conocen a un miembro del Comité Regional. A veces no puede aplicarse esto porque casi todos los días son conocidos como a medida que se desarrolla el Partido es así. Y luego, es un órgano ágil, porque el Comité regional se ocupa de una región, por ejemplo, en la Capital; como el Partido no es sólo la capital y el Secretariado se ocupa de todo el país, para llevar a todo el país las resoluciones del Partido. Pero para poder aplicar, si el Secretariado se dedica a cada zona, no alianza. Tiene que haber un organismo para cada zona, que es el Regional. El Secretariado se dirige al Regional, da las instrucciones, da las resoluciones y el Regional aplica en la zona. Esta es la forma orgánica, ágil. No por razones de clandestinidad solamente; estas son secundarias. La razón esencial es que es un órgano ágil. El Secretariado no puede dirigirse a todos con su propio órgano sino que tiene el Regional al cual se dirige y ésto al resto del Partido.

A veces no se ve la importancia fundamental del Regional porque es pequeño el Partido, pero va a crecer y en su crecimiento se verá lógico. Por ejemplo, en Argentina hay 17 Regionales y cada Regional destaca un Delegado que está en Reunión con el Secretariado y al cual se dirige. El Secretariado se dirige a los Regionales y estos a cada región. Luego, cada región tiene sus tareas peculiares, particulares, sus necesidades de movimiento particulares; el Regional es el encargado de aplicar en cada Región de acuerdo a la peculiaridad de cada región. Por ejemplo, en un país hay necesidad de intervenir en un movimiento. Si hay Regional, interviene y prepara cómo va a intervenir (quizá al principio no lo haga muy bien, pero va a aprender), en qué forma, en qué tiempo. Pero existen, no solamente eso sino huelgas, ventas de periódico, distribución de kioscos, reunión de militantes con gremios obreros, en dónde debe intervenir. Si el Secretariado se dedica a intervenir, no puede elaborar políticamente; y la función especial del BP y del Secretariado es la orientación política, la directiva política.

Mientras que el Regional, que ya tiene la línea, se encarga de la organización práctica de la acción. El Regional no discute políticamente, no hace documentos políticos, no interpreta políticamente, sino que aplica. Es un órgano de aplicación concreta. Esto agiliza la función.

El Congreso resuelve la línea del Partido y los objetivos. El Comité Central controla, entre Congreso y Congreso, que se cumplan las resoluciones. Puede cambiar, alterar dentro de la línea. Si se resuelve que es necesario un cambio de línea, entonces hay que hacer una Conferencia particular donde se discute el cambio de línea. Pero en tanto no exista necesidad, el Comité Central, entre reunión y reunión, controla la aplicación de las resoluciones: controla, corrige, afirma, estabiliza, cambia, incorpora nuevos miembros o cambia miembros. Para aplicar la resolución del Congreso, ratificada por el Comité Central, es necesario el BP, que aplica las resoluciones. Pero para poder el BP aplicarlas correctamente, necesita un Secretariado, que durante la semana se encargue de llevar las resoluciones adelante en contacto con el Partido. Y para que estas resoluciones se apliquen en cada región, es necesario un Regional, que aplica en forma organizada las medidas de organización concreta en cada región. De ahí la necesidad del Comité Regional. Luego, secundariamente, pero en determinada etapa en forma fundamental, por aspectos de clandestinidad; porque en el Regional se corta el contacto con la base del Partido y las denuncias,

intromision de agentes policiacos, puedo cortarso y se corta ahí. Pero esa no es la razón esencial: la razón esencial es la necesidad de la aplicación peculiar, concreta, de cada zona.

EL PARTIDO FUNCIONA A TRAVES DE ORGANISMOS

Las resoluciones del Partido se expresan a través de los organismos, no de las personas. El Partido tiene que desarrollarse en la costumbre inalterable de que sus resoluciones son determinadas por los cuerpos, los órganos: Buró Político, Secretariado, Comité Regional.

Pero el Comité Regional no dicta la línea política, no cambia, no altera; aplica, nada más. Organiza la acción práctica, aconseja, ayuda, orienta para la aplicación práctica, por ejemplo: mitines, actos, venta de periódicos, reuniones, formación de fracciones, etc. El Regional agiliza y el EP está en condiciones, como el Secretariado, de la elaboración política.

Elaboración política significa la preocupación de interpretar la situación, discutir, sacar conclusiones, escribir artículos, orientar con decisiones, con manifestos, con resoluciones. Si el EP no puede hacer esto y tiene que ocuparse de las tareas prácticas, no puede elaborar políticamente. La elaboración política es colectiva, indudablemente, pero la concreción de la elaboración recae en organismos. Organismo es el EP, y del EP puede ser un camarada que lo haga, pero es necesaria la vida política para poder hacer eso. Y si el EP deje dedicarse a las tareas prácticas, no ver que se reparta un periódico, y se haga una reunión aquí, una reunión allá, no puede ocuparse de vivir políticamente; su tiempo, su preocupación, es llevada por las tareas diarias. En cambio, para las tareas diarias de aplicación, el Secretariado y el Regional en cada zona son los que aplican las resoluciones. Las resoluciones se aplican por organismos y se dan por escrito.

En un organismo puedo haber miembros del EP, pero las directivas vienen, no a través del miembro del EP sino a través del órgano y aunque ese miembro del EP esté contra, tiene que aplicarlas porque son resoluciones del órgano y ese órgano debe hacer, no lo que dice el miembro del EP, sino la resolución que viene, sea del Regional o del Secretariado. Nadie puede cambiar ninguna decisión que viene de los órganos. Si alguien está contra o cree posible modificarla o aconsejar, que lo haga por escrito, pero mientras, aplica esa resolución. De lo contrario, es el empirismo, donde cada uno hace lo que quiere. En cambio, la forma y la vida centralizada permite centralizadamente corregir, cambiar, impulsar, modificar y aprobar. Esa es la forma centralizada. Si en esa reunión se determina que tal camarada haga tal tarea y un miembro del EP dice que no lo haga, que haga tal otra cosa, ¿por qué lo hace? Acaso porque es miembro del EP? No tiene ningún derecho para hacerlo, no tiene que hacerlo nadie, es un miembro, nada más, que tiene la misma autoridad que cualquier otro miembro del organismo. Hay que cumplir esa resolución. Y aun contra la voluntad de él, se hace, y aun con sanciones a él, hay que cumplir.

Si la célula cree que es conveniente, pasa un comunicado al Regional y le sugiere al Regional, pero mientras, aplica. De lo contrario se paraliza el Partido en espera de que cada uno, independientemente de su opinión, su voluntad, su experiencia. Eso es empirismo. Hay que rechazar ese funcionamiento. Tiene que ser por órganos y a través de órganos para determinar y aplicar. Esa es la forma orgánica de funcionamiento y se puede hacer perfectamente bien. El Partido tiene que aprender, tiene que asconder en su comprensión pero esta es la manera de obrar.

Es necesaria una actividad particular para organizar e impulsar el trabajo, para tener objetivos semejantes, en cada sector de trabajo: obrero, campesino, etc. Por eso es necesario este funcionamiento de Partido, no porque es así sino porque es la

tradicional de los bolcheviques, la tradición del Partido Comunista, de la III^a Internacional. Sobre todo, teniendo en cuenta que solo a través de la vida disciplinada orgánica de célula, Regional, Secretariado, Buro Político, Comité Central, Congreso, se puede aplicar y dar seguridad y confianza a los militantes. El Comité Central tiene como función el de control de la aplicación de las resoluciones del Partido.

El órgano político elaborador y ejecutor es el Buro Político; es el órgano más importante, porque es el que prepara la vida política del Partido diariamente, constantemente, el que resuena la experiencia durante todo el año, la recibe, la elabora la expresa a través de sus artículos, de periódicos, de resoluciones. Es el órgano más dinámico y más vivo, el más importante. El Comité Central puede equivocarse, puede tener limitaciones, pero el daño es muy limitado si hay un buen Buro Político, porque el BP es el elaborador de la política del Partido, el que aconseja, orienta y lleva a la preparación del Congreso y del Comité Central.

J. POSADAS

2 Mayo 1.965

UAB

11 - 1961 - 2

12

13

14

15

16

